

Sobre la autodeterminación del usuario de información en tiempos de acceso social a los contenidos digitales

Self-determination of the information user in times of social access to digital contents

Cristóbal Urbano

Urbano, Cristóbal (2018). "Sobre la autodeterminación del usuario de información en tiempos de acceso social a los contenidos digitales". *Anuario ThinkEPI*, v. 12, pp. 236-241.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.35>

Publicado en *IweTel* el 1 de marzo de 2018



Resumen: Reflexión sobre la necesidad de potenciar la autodeterminación del usuario de información frente a los sistemas asistidos y sociales de descubrimiento de información, que con frecuencia ofrecen flujos de información descontextualizada. La planificación y toma de decisiones conscientes del usuario en relación con la búsqueda y uso de la información es fruto de un aprendizaje y una experiencia, esencial en el crecimiento intelectual de una persona. El arte de formular buenas preguntas, junto a la capacidad de discriminar la forma, el origen y la función de la información registrada, alimenta la capacidad de seleccionar mejor las respuestas y esto es especialmente importante en las etapas formativas de la persona, desde la escuela elemental a la universidad.

Palabras clave: Autodeterminación personal; Comportamiento informacional; Redes sociales; Alfabetización informacional; *Slow information*.

Abstract: A reflection on the need to enhance the self-determination of the information user in relation to assisted and social information discovery systems, which often offer decontextualized information feeds. User-conscious planning and decision making in relation to the search for and use of information is the result of learning and experience, an essential input to a person's intellectual growth. The art of asking good questions, together with the ability to discriminate the form, origin and function of recorded information, build up people's ability to better select the answers from retrieval systems and social feeds, and this is especially important in the formative stages of a person's education, from elementary school to university.

Keywords: Personal self-determination; Information seeking behavior; Social networks; Information literacy; *Slow information*.

1. "Todo fluye, nada permanece"

Si ustedes buscan en *Google* la frase "Todo fluye, nada permanece" les aparecerán miles de resultados (unos 7.200 el día 27/2/2018) en los que dicha cadena de caracteres está presente.

[https://www.google.es/search?q=\"todo+fluye%2C+nada+permanece\"](https://www.google.es/search?q=\)

Si ojeamos los sitios web que aparecen en las primeras páginas de resultados se puede comprobar que la frase se vincula a un texto más completo, atribuido al filósofo presocrático

Heráclito de Éfeso (aprox. 540 - aprox. 480 aC), y que bajo múltiples variantes viene a decir:

"Todo fluye, todo está en movimiento y nada dura eternamente. Por eso no podemos descender dos veces al mismo río pues cuando descendiendo al río por segunda vez, ni el río ni yo somos los mismos".

Ahora bien, al margen de la variabilidad de la forma literal de la frase a causa de las diversas traducciones desde el griego, o de las traducciones indirectas procedentes de diferentes

lenguas, se presentan algunos problemas para establecer la versión original que derivan de una causa principal: no contamos con dicho texto en forma de información registrada sobre un soporte material con garantías sobre la literalidad y la autenticidad de la autoría. En efecto, como buena parte de las ideas de los presocráticos y del mismo Sócrates, Heráclito nos ha llegado a través de textos posteriores en los que autores como Platón fijaron la transmisión oral. Por ello, la atribución a Heráclito de la frase “todo fluye, nada permanece”, ejemplificada en la experiencia cambiante de bañarse en un río, es el resultado de un largo proceso no exento de debate sobre su autenticidad (Graham, 2015; Mondolfo, 1981).

Posteriormente, gracias a la hermenéutica, la codicología, la bibliografía material y a la historia de la filosofía, nuestra incertidumbre sobre esos textos se ha ido reduciendo, fijando versiones canónicas con comentarios. Lo curioso del caso es que a los ojos de cualquier usuario no iniciado en historia de la filosofía, la recepción y el eco de esos textos en *Google* evoca en cierta medida la transmisión oral original de hace más de dos mil años, pero bajo lo que podríamos denominar “oralidad textual digitalizada”, caracterizada por la fijación de la información en multitud de contribuciones de toda naturaleza, autoría y autoridad, elaboradas con una finalidad bien diferente a la que podrían tener ediciones críticas y textos comentados por especialistas.

“Una porción cada vez mayor de nuestra atención se dedica al consumo de información dinámica, cambiante, en flujo continuo, que de forma creciente recibimos en modo *push* mediante alertas”

Sin ir más lejos, el día que se realizó la búsqueda por la frase “Todo fluye, nada permanece” y que devolvió miles de resultados, la primera posición la ocupó una presentación en *Prezy* que tenía todo el aspecto de ser una tarea de estudiantes, la segunda una columna de opinión en el *Diario de Jaén* en la que la cita es tangencial, y la tercera la caja de preguntas y respuestas que *Google* genera automáticamente pero con apariencia de rigor bajo el encabezamiento “Otras preguntas de usuarios”, en la que encontramos una respuesta poco fiable a la pregunta “¿Quién dijo todo fluye todo cambia?” y que remite a una carta al director en el diario *El telégrafo* de Ecuador donde se comentan resultados de unas elecciones en dicho país.

2. Nuestra relación con los contenidos digitales

La razón por la que hemos vuelto la mirada a Heráclito para introducir esta nota *ThinkEPI* es que se trata de una idea con la que nos podríamos identificar plenamente al analizar nuestra relación presente con los contenidos digitales. Una porción cada vez mayor de nuestra atención se dedica al consumo de información dinámica, cambiante, en flujo continuo, que de forma creciente recibimos en modo *push* mediante alertas o *feeds* de novedades y de recomendaciones que se configuran en función de la evolución de nuestro perfil de relaciones, contactos, preferencias y actos. Esto es, pese a que disponemos de un acceso envidiable a un volumen ingente de información registrada, en forma de documentos digitales de todo tipo, bien caracterizados, analizados y recuperables por su origen, contenidos, formas y funciones, estamos condicionados por una economía de la atención (Goldhaber, 1997), cuya lógica no se basa en la escasez de información o en su coste, sino en el tiempo finito de que disponemos para seleccionarla y para consumirla. Bajo esa lógica se consolidan comportamientos parecidos al baño en el río de Heráclito: nos “tropezamos” con la información que en ese momento pasa por el *feed* y somos diferentes cada vez que entramos en él en la medida que con anterioridad hayamos sido activos en la Red y con el resto de los usuarios.

Sin ánimo de entrar en el clásico debate de posiciones apocalípticas o integradas respecto a las tecnologías digitales y su influencia en nuestro comportamiento informacional, esta breve nota quiere llamar la atención sobre la importancia del análisis de contenido y del estudio de la forma, origen y función de la información registrada. Se trata de reflexionar sobre si es necesario algún tipo de contrapeso a la disponibilidad líquida de información en forma de recomendaciones en redes sociales, o a la personalización de resultados en las consultas a bases de datos y buscadores web en función de nuestro historial de navegación o nuestro perfil personal.

Nos preguntamos sobre la necesidad y las vías para dar un sentido renovado a la importancia de las formas documentales y a su identificación, a la naturaleza de la información registrada intencionalmente y con ánimo de persistencia o trazabilidad. Nos referimos a información de diversa naturaleza, resultado de operaciones de comunicación o de gestión bien establecidas en los espacios sociales en los que se generan. Ya se trate del uso de mecanismos formales de control de la información registrada, esto es de herramientas de información sobre la información (bases de datos bibliográficas; repositorios de

documentos, datos, imágenes u otros objetos digitales; inventarios; buscadores; directorios, etc.), o del seguimiento del discurso digital en las redes en las que nos movemos, creemos en la necesidad de aplicar principios de evaluación y selección asumidos conscientemente por el usuario.

“El arte de formular buenas preguntas alimenta la capacidad de seleccionar mejor las respuestas y esto es especialmente importante en las etapas formativas de la persona”

3. El arte de formular buenas preguntas

En último término nos estamos preguntando sobre la autodeterminación del usuario; sobre cómo planifica o toma decisiones en su relación con la información, y sobre cómo crece intelectualmente en ese proceso. El arte de formular buenas preguntas alimenta la capacidad de seleccionar mejor las respuestas y esto es especialmente importante en las etapas formativas de la persona, desde la escuela elemental a la universidad. Las palabras de Kuhlthau, Maniotes y Caspari en la edición revisada de su propuesta pedagógica *Guided inquiry*, son de una claridad meridiana en este sentido:

La ventaja del acceso inmediato a respuestas rápidas tiene el inconveniente de no obligarnos a formular preguntas más difíciles. [...] Las escuelas tienen que ofrecer a los estudiantes oportunidades para hacer preguntas profundas y aprender a buscar respuestas significativas a estas cuestiones (Kuhlthau; Maniotes; Caspari, 2015).

Para abundar en esa idea, las autoras de *Guided inquiry* remiten a un texto periodístico, divulgativo y discutible, pero que puede estimular el debate que se pretende con esta nota:

Google es conocido como motor de búsqueda, aunque su uso a menudo no forma parte de un proceso de búsqueda. El intervalo entre una pregunta que surge en tu mente y una respuesta que aparece en la parte superior de tu pantalla se reduce continuamente. Como consecuencia, nuestra capacidad de hacer preguntas se atrofia. El jefe del equipo de búsquedas de Google, Amit Singhal, ante la cuestión de si las personas están mejorando al articular sus consultas, suspiró y dijo: “cuanto más precisa es la máquina más perezosas son las preguntas” (Leslie, 2014).

La “gimnasia” de la búsqueda y recuperación,

la capacidad de formular preguntas, de establecer lo que uno necesita y poner medios para encontrarlo, es también una vía para reforzar la capacidad de selección de lo que recibimos en forma de flujo en un canal social, al tiempo que potencia planteamientos estratégicos sobre cómo y en qué redes estar. La necesidad de mantener un cierto control sobre la elección de la información que uno necesita exige una cierta disciplina, una voluntad explícita, dado el peligro de que una gran parte de nuestro tiempo de lectura (ya de por sí, menguante ante la multiplicidad de estímulos digitales) pueda acabar “monopolizado” por lo que recibimos desde sistemas de recomendación de tipo social o basados en nuestro historial.

El proceso de autodeterminación como usuario de información también se podría entender como la capacidad personal de administrar los tiempos, de tomarse el tiempo necesario para operaciones no triviales de adquisición de conocimiento, como son la elaboración de preguntas que configuren las búsquedas, o la explotación del material seleccionado mediante la lectura profunda. Un enfoque de esa naturaleza conecta con lo que algunos autores ya denominan *slow information*, de forma análoga a como lo hace para la alimentación el movimiento *Slow Food* (Petrini, 2011), una filosofía gastronómica que confronta los productos de proximidad variados y las elaboraciones enraizadas en la cultura culinaria local frente al *fast food*. Se trata de un concepto que se ha utilizado en otros muchos ámbitos, entre los cuales destaca el de los medios de comunicación (Rauch, 2011), donde la filosofía *slow* implica ofrecer un periodismo alternativo que acepta reformular los tiempos necesarios de producción y consumo si se quiere hablar de información rigurosa y de calidad (Rosique-Cedillo; Barranquero-Carretero, 2015).

“La capacidad de formular preguntas, de establecer lo que uno necesita y poner medios para encontrarlo, es una vía para reforzar la capacidad de selección de lo que recibimos en forma de flujo en un canal social”

En la misma línea y en sintonía con el concepto de autodeterminación del usuario de información, Poirier y Robinson (2014) acuñaron el término *information balance* como resultado de aplicar la filosofía del movimiento *slow* a la búsqueda y uso de información y seleccionaron tres principios generales, comunes a otros ámbitos, pero especialmente relevantes para el tema que hoy nos ocupa:

- tomar el control y disfrutar de todas las actividades, a través de la experiencia, la reflexión y la toma de decisiones conscientes;
- establecer un equilibrio en todas las actividades, a menudo mediante el reestablecimiento de un equilibrio que ha quedado roto o marginado por las presiones para actuar y consumir rápidamente; y
- actuar como un consumidor racional, lidiando con el creciente número de cosas (de diversa naturaleza) disponibles en mayor número, y accesibles más rápidamente, creando tiempo y espacio para involucrarse en un comportamiento del consumidor apropiado a la situación. (Poirier; Robinson, 2014)

“ Todo fluye’, dijo Heráclito. Todo está en movimiento y nada dura eternamente. Por eso no podemos ‘descender dos veces al mismo río’, pues cuando descendiendo al río por segunda vez, ni yo ni el río somos los mismos”
El mundo de Sofía, de Jostein Gaarder

https://verne.elpais.com/verne/2015/04/20/articulo/1429532239_621988.html

4. Coda final

Investigando en Google –¡cómo no!– sobre la frase de Heráclito con la que hemos iniciado esta nota *ThinkEPI*, descubrimos una noticia publicada en el suplemento *Verne* del diario *El país* (Marcos; Rodríguez, 2015) sobre las obras más subrayadas por los lectores que usan el e-reader *Kindle*, en la que junto a fragmentos de Paulo Coelho, Cervantes, García Márquez o el Papa Francisco situaba entre los más subrayados uno procedente de la obra *El mundo de Sofía*, de Jostein Gaarder que decía así:

“Todo fluye’, dijo Heráclito. Todo está en movimiento y nada dura eternamente. Por eso no podemos ‘descender dos veces al mismo río’, pues cuando descendiendo al río por segunda vez, ni yo ni el río somos los mismos”.

Ahora ya sabemos a quién imputar el éxito de la formulación textual de la idea de Heráclito con la que hemos empezado, que la hace destacar sobre otras plausibles: el mérito quizás ya no sea únicamente de Jostein Gaarder a quien responde esa literalidad (y no a Heráclito), sino de los mecanismos de lectura y marcado social que nos ofrecen una dimensión nueva de un texto, equivalente a diferente escala al fenómeno que permitió que Heráclito haya llegado hasta nosotros en forma de fragmentos que sirven para establecer sus ideas filosóficas.

En el entorno del consumo líquido y social de contenidos digitales, el registro, la fijación de la información tiene una dimensión *crowdsourcing* que ya no podemos ni queremos ignorar, una vez hemos asumido satisfechos el rol de prosumidores. El riesgo es que como fruto de nuestro entusiasmo por la sabiduría de los grupos/masas manifestada en mecanismos de web social y por la instantaneidad del “diálogo

digital”, ignoremos la importancia que tienen el origen, forma y función de la información a la hora de evaluarla, seleccionarla y... retuitearla/recomendarla.

5. Referencias

Gaarder, Jostein (1991). *El mundo de Sofía: novela sobre la historia de la filosofía*. Madrid: Siruela. Original publicado en 1991: *Sofies verden*. ISBN: 8478442510

Goldhaber, Michael H. (1997). “The attention economy and the net”. *First Monday*, v. 2, n. 4. <https://doi.org/10.5210/fm.v2i4.519>

Graham, Daniel W. (2015). “Heraclitus”. *The Stanford encyclopedia of philosophy*. <https://plato.stanford.edu/archives/fall2015/entries/heraclitus>

Kuhlthau, Carol C.; Maniotes, Lesly K.; Caspari, Ann K. (2015). *Guided inquiry: learning in the 21st Century*. Santa Barbara, California: Libraries Unlimited. ISBN: 978 1440833816

Leslie, Ian (2014). “Google makes us all dumber: the neuroscience of search engines”. *Salon.com*, 10 diciembre. https://www.salon.com/2014/10/12/google_makes_us_all_dumber_the_neuroscience_of_search_engines

Marcos, Ana; Rodríguez, Delia (2015). “Las 6 frases más subrayadas por los lectores de Kindle”. *El país*. Verne, 25 abril. https://verne.elpais.com/verne/2015/04/20/articulo/1429532239_621988.html

Mondolfo, Rodolfo (1981). *Heráclito: textos y problemas de su interpretación*. 6ª ed. México: Siglo XXI. ISBN: 9682302773 https://issuu.com/elcuerpoabierto/docs/rodolfo_mondolfo_-_her_clito_text

Petrini, Carlo (2011). “Bien manger, une question de priorités”. *Libération*, 18 noviembre. http://www.liberation.fr/tribune/2011/11/18/bien-manger-une-question-de-priorites_775501

Poirier, Liz; Robinson, Lyn (2014). “Informational balance: Slow principles in the theory and practice of information behaviour”. *Journal of documentation*, v. 70, n. 4, pp. 687-707. <http://openaccess.city.ac.uk/6871/> <https://doi.org/10.1108/JD-08-2013-0111>

Rauch, Jennifer (2011). “The origin of slow media: Early diffusion of a cultural innovation through popular and press discourse, 2002-2010”. *Transformations: journal of media & culture*, n. 20. http://www.transformationsjournal.org/wp-content/uploads/2016/12/Rauch_Trans20.pdf

Rosique-Cedillo, Gloria; Barranquero-Carretero, Alejandro (2015). "Periodismo lento (*slow journalism*) en la era de la inmediatez. Experiencias en Iberoamérica". *El profesional de la información*, v. 24, n. 4, p. 451-462.
<https://doi.org/10.3145/epi.2015.jul.12>

Cristóbal Urbano

Universitat de Barcelona
Facultat de Biblioteconomia i Documentació
urbano@ub.edu

* * *

Han ganado los medios más cómodos Natalia Arroyo-Vázquez



En ese proceso de información en el medio digital creo que han ganado la batalla —o al menos se han popularizado, incluso en entornos académicos— los medios más cómodos y fáciles sobre los que implican un mayor trabajo y la selección crítica de los contenidos. Hace tiempo que los agregadores de noticias, que suponían seleccionar fuentes, pasaron de moda frente a las redes sociales, que no dejan de ser un medio cómodo. La muerte de *Google Reader* puede ser una muestra de desinterés hacia estos agregadores. Y el buscador *Google* triunfa sobre *discoveries* y catálogos, que requieren más trabajo, pero proporcionan resultados más especializados. No es que crea que unos son mejores que otros, sino más bien complementarios y hasta para fines diferentes a veces.

"Es necesaria la formación en la búsqueda y el uso crítico de información"

En este sentido, creo que el contrapeso, o la vuelta hacia esa *slow information*, tiene que estar en la formación en la búsqueda y el uso crítico de información, algo que aún se nos resiste.

Natalia Arroyo-Vázquez
Universidad de Navarra. Biblioteca
natalia.arroyo@gmail.com

* * *

El "efecto silo" Cristóbal Urbano

Al mencionar los *discoveries* me has hecho pensar en que entre los argumentos que se usaron para su promoción desde su irrupción en el mercado estaba evitar el "efecto silo"
<https://goo.gl/bH35KE>

de forma que en una misma búsqueda los usuarios interrogaran simultáneamente, pero de forma poco consciente y consistente, muchas bases de datos independientes, de características muy diversas en cobertura temática y especialmente en tipos documentales. Se decía que era una alternativa a *Google*, ya que ofrecía a los usuarios la facilidad de uso de ese buscador, pero con contenido "selecto", en un buen número de casos procedentes de bases de datos bibliográficas de indización y resumen por las que las bibliotecas han de pagar una suscripción.

No entraré ahora a debatir las virtudes o defectos de los *Discoveries*, más bien quiero poner sobre la mesa la necesidad de reivindicar en determinados casos las virtudes del "efecto silo" en relación con el origen, forma y función de la información registrada, o, lo que vendría a ser lo mismo, la necesidad de una función de *clustering* potente en buscadores como *Google* o *Google Scholar*.

Por ejemplo, si lo que busco son datos estadísticos oficiales, a ser posible descargables en un fichero *Excel*, sobre la evolución de la tasa de paro en España desde la quiebra de *Lehman Brothers* en 2008 tanto el *discoveries* como los buscadores me tendrían que convencer que el sitio web del *INE* con sus series sobre mercado laboral debería ser mi elección.
<https://goo.gl/vPq4s4>

La percepción que tengo —no tengo hoy por hoy evidencias— es que muchos usuarios ya sean de un buscador, o de un *discoveries*, reciben tal multitud de respuestas descontextualizadas respecto al tipo de información recuperada que con frecuencia sus elecciones son erráticas y no ayudan a que ese usuario se vaya formando en "el reconocimiento" de patrones de correspondencia entre necesidades de información y "silos" de información especializada temática o formalmente más idóneos.

En ese caso de la tasa de paro, el primer resultado que apunta a *INE* en *Google* [consulta realizada el 1-3-2018 sin tener activada mi cuenta de *Google/Gmail*] envía a un pdf y está en la posición 10.
<https://goo.gl/8G7Mh2>

Las opciones de acotar a un *cluster* son:
Todo / Noticias / Imágenes / Vídeos / Shopping / Más (con opciones como: Maps, Libros, Vuelos, Finance [sic]) / Herramientas (con opciones para acotar como: país, idioma y fecha).

He pensado que lo que más se aproximaría a obtener datos estadísticos rigurosos y fiables sería la opción "Finance", pero el resultado ha sido "No se ha encontrado ningún resultado del ámbito de las finanzas al buscar 'tasa de paro en España 2008-2018'".

<https://goo.gl/Rh2vF8>

He descartado presentar este ejemplo usando la búsqueda avanzada, que ciertamente permite acotar páginas que contengan ficheros xls que se asociarían a los datos estadísticos ya que he comprobado que casi nadie la usa (e incluyo universitarios de todo tipo de carreras).

https://www.google.es/advanced_search

Si repito la búsqueda en *Google Scholar* las únicas opciones de *clustering* que se ofrecen son por rango de fecha de publicación, y en cuanto a tipos de documentos sólo dos opciones de filtro de exclusión: incluir o excluir patentes, o incluir o excluir citas (los *snippets* de *Google Scholar* de documentos citados pero cuyo texto completo o metadatos no han sido obtenidos como documento fuente).

<https://goo.gl/kMknt6>

No esperaba en *Scholar* encontrar un *cluster* para "datos estadísticos", pero alguna que otra opción sería necesaria, teniendo en cuenta que puede haber tesis de doctorado, tesis de máster, tesinas de grado/licenciatura, *working papers*, artículos de revista publicados y en versiones pre-print o post-print, libros (vaya usted a saber en qué medida los hay y cuáles... hace ya un tiempo, identifiqué una cita a una obra mía que provenía de... ¡un catálogo de biblioteca!). En este caso también he descartado la búsqueda avanzada de *Google Scholar* ya que no permite acotar la ecuación de búsqueda a formas documentales.

No muestro enlaces a esa búsqueda en el *discovery* de mi universidad, pues cada institución tiene una configuración diferente, con unas fuentes de metadatos diferentes y con un grado de acceso público variable. Pero puedo decir que efectivamente es mucho más completo en cuanto a opciones de *clustering*: limitar a recursos electrónicos (texto completo / evaluados por expertos), limitar a tipo de material, materia, idioma, proveedor de contenidos (portal de revistas, base de datos de A&I, etc.), revista concreta, editorial y fechas.

El punto débil del *Discovery* de cara al usuario "adicto" a *Google* (esto es, todos nosotros también), es que principalmente, tal y como están configurados buena parte de ellos, ofrecen información referencial de documentos catalogados en bases de datos bibliográficas o portales agregadores de revistas-e, libros-e, etc. y no fuentes de referencia con información directa

(como podría ser el portal del *INE*). El grado de comprensión que necesita el usuario sobre este instrumento de descubrimiento, el grado de alfabetización informacional necesario para no sentir frustración, exige que se le diga que no es como *Google* pero con contenidos de calidad, sino que se le diga que es un instrumento que compite con *Google Scholar*. Ahora bien, todos estamos enganchados a la instantaneidad del acceso a la información, y creo que por eso muchos *discovery* generan frustración, pues es un "silo de silos" que exige reivindicar (y explicar) ante los usuarios la función y la eficacia de los silos.

Reconozco que con un poco de "habilidad" podemos incluir al interrogar los buscadores "tipo *Google*" alguna palabra clave marcando requisitos en cuanto a la forma documental, pero la falta de concreción explícita en los formularios de búsqueda, o en los *clusters* posteriores, no permite poner de relieve el valor educativo de la diferenciación de documentos tras una búsqueda (saludamos aquí a David Ellis y la etapa *differentiating* de su modelo de comportamiento de búsqueda de información: **Ellis**, 1989).

Al final, por lo que voy constatando de forma empírica pero no científica –supongo que alguien lo está haciendo o lo ha hecho– para muchos estudiantes actuales de secundaria, bachillerato y universidad todo lo que recuperan son "páginas web" y la información final (no la referencia, el *snippet*) te dicen que la han obtenido de *Google*. Esto es, la información se hace líquida y el curso fluvial es la lista de resultados del buscador... y volvemos a Heráclito.

Así pues, si usted tiene más de 18 años (puede ver fuentes de información bibliográfica con "dos rombos"), está estudiando una carrera, o ejerce una función social de intermediación informativa, le invito a alzar su copa y decir: ... ¡*Viva el silo!*

PS: Todo esto me lleva Natalia, con tu permiso y con humildad, a volver a pronunciar en voz alta la reflexión que hice hace dos años reivindicando que igual que hablamos de *content curation*, los profesionales de la información de todo tipo deberíamos practicar también el *container curation* (**Urbano**, 2016).

Ellis, David (1989). "A behavioural approach to information retrieval system design". *Journal of documentation*, v. 45, n. 3, pp.171-212, <https://doi.org/10.1108/eb026843>

Urbano, Cristóbal (2016). "Control y evaluación de recursos de información en clave de 'continent' curation". *Anuario ThinkEPI*, v. 10, pp. 137-141. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2016.29>

urbano@ub.edu